

LOS NUEVOS RETOS DEL MERCADO DE TRABAJO, A DEBATE

Rectificar la reforma laboral

La Región de Murcia, como el resto de España y otros países del Sur de Europa, se encuentra en un momento crucial, dada la persistencia de los altísimos niveles de desempleo y la incapacidad de su modelo productivo para contrarrestar el pinchazo de la construcción y lograr un desarrollo económico sostenible. Transcurridos ya seis largos años de crisis y cuatro de durísimos ajustes, aún no se ha logrado solventar ni una cosa ni la otra. Sin embargo, oyendo y leyendo los triunfalistas alardes de los gobiernos autonómico y estatal respecto a la inminente «recuperación», cualquiera diría que viven en un país distinto al que nosotros vemos cada día desangrarse un poco más. Es posible que el PIB gane una décima o que se exporte un kilo de patatas más que el año pasado y que, eso, sin embargo, no esté impidiendo que haya cada día más personas a la cola de los comedores sociales, más familias sin un techo bajo el que vivir, más enfermos que no pueden pagarse un tratamiento, más jóvenes que se marchan del país y más trabajadores a los que el sueldo apenas les llega para sobrevivir.



ANTONIO JIMÉNEZ
SECRETARIO GENERAL DE LA UGT DE LA REGIÓN DE MURCIA



DANIEL BUENO
SECRETARIO GENERAL DE CCOO DE LA REGIÓN DE MURCIA

mo año, que «lamentablemente, ya no podemos decir que tener un trabajo sea equivalente a tener un nivel de vida decente». Es por esto que el principal reto al que se enfrenta nuestro mercado laboral es acabar con las únicas dos opciones que por ahora existen: o paro o precariedad. Para ello tiene que empezarse por rectificar la reforma laboral y aquí, en nuestra Región, ha de revertirse también la tendencia de las políticas regionales de los últimos años: rebajas salariales a empleados públicos, abandono de compromisos en materia de prevención, conciliación y estabilidad en el empleo, subvenciones al empleo precario, merma de recursos en materia de formación y políticas activas de empleo, etc.

Junto a esto, es imprescindible que las administraciones públicas se planteen actuaciones más a medio y largo plazo, orientadas a dinamizar la economía real, a fortalecer nuestro tejido productivo y hacerlo más competitivo en el exterior. La excesiva atomización del entramado empresarial y su apego a actividades de bajo valor añadido nos han restado competitividad y recursos para dedicar a la innovación, a las nuevas tecnologías o a la internacionalización. Es necesaria, por ello, una reorientación de los beneficios empresariales y de los recursos financieros, con el inexcusable apoyo de los poderes públicos a políticas sectoriales que permitan la renovación y modernización de los sectores tradicionales, y el impulso de nuevos sectores emergentes.

En este Primero de Mayo, que antecede además a unas elecciones europeas decisivas, la ciudadanía tiene que aprovechar las convocatorias sociales para dejar bien clara su demanda de políticas alternativas y su rechazo a esta política injusta, al servicio de los grandes lobbies empresariales, que incluso tiene en el horizonte amordazar las libertades de expresión y manifestación. No rechacemos el derecho a participar, votemos en las urnas y expresemos en la calle lo que esperamos de las personas que se sentarán en el Parlamento: que gobiernen con el objetivo prioritario de asegurar el empleo y el bienestar por encima de cualquier otro interés mercantilista o ideológico.

Nos negamos a llamar «salida de la crisis» a un camino que nos está llevando al empobrecimiento de la mayoría de la población

En UGT y CCOO nos negamos a llamar «salida de la crisis» a un camino que nos está llevando a empobrecer a la mayoría de la población en pro de una recuperación que ni siquiera se vislumbra a pie de calle. Y éste es un camino que aún seguirá acrecentando el abismo que se abre entre los que más y los que menos tienen, si no se rectifican las políticas de recorte de derechos, sobre todo las que tienen que ver con el empleo, porque el empleo, el empleo de calidad, es el principal fundamento de un crecimiento sostenible y de una sociedad más justa e igualitaria.

De hecho, el verdadero «triunfo» de la reforma laboral, del que ya sacan pecho sin pudor sus promotores, no ha sido ni mucho menos crear puestos de trabajo, sino conseguir un descenso brutal de los salarios y la eliminación de cualquier protección a las condiciones de trabajo —lo que ellos llaman «obstáculos a la competitividad de las empresas»—. Y bien puede decirse que ha cumplido a la perfección ese cometido: el trabajo a tiempo parcial involuntario ha crecido desde su publicación un 27%, convirtiéndose en un coladero de horas no pagadas ni cotizadas, ha aumentado la rotación y vuelve a repuntar la temporalidad, los salarios reales han perdido cerca de un 14% en los últimos dos años, y no hay empresa que prescindiera de presentar un ERE o negociar un convenio a la baja aun teniendo beneficios millonarios. En esas circunstancias, no resulta difícil llegar a la misma conclusión que el Comisario Europeo de Empleo, quien declaraba, en enero de este mis-

Objetivo, crear empleo

Los datos son tan fríos como contundentes y nos obligan a tener la creación de empleo en el primero de nuestros deberes. Se trata de una responsabilidad compartida, qué duda cabe, entre administraciones y agentes sociales, aunque la tarea sea difícil para los condicionantes que, al menos hasta la fecha, ha provocado la crisis en el contexto socioeconómico.



JOSÉ MARÍA ALBARRACÍN
PRESIDENTE DE CROEM

El mercado laboral cerró 2013 con el primer descenso del desempleo en años, que en una lectura más amplia confirmó que en la pasada anualidad se detuvo por fin el deterioro del mercado de trabajo en la zona euro. En pocos días conoceremos la Encuesta de Población Activa del primer trimestre del año y esperamos un paso más en esta tendencia de consolidación, como ya han ido anunciando los indicadores mensuales de paro registrado del primer trimestre del año. De hecho, el último dato conocido, el de marzo, ofreció unos resultados netamente positivos. Ya no solo cae el paro por la reducción de la población activa, es decir, porque inmigrantes y jóvenes se han marchado y porque otros dejan la búsqueda activa de empleo, sino que el mercado de trabajo ya muestra por fin capacidad de crear empleo neto.

Un comportamiento debido a la mejora del contexto, así como a la ayuda de las administraciones, tanto de la regional con su Plan de Empleo Joven, que ha permitido que los datos sean mejores que los arrojan por la media española en estos primeros meses de 2014, como de la reforma laboral, cuyos positivos efectos empiezan a notarse con más claridad.

¿Estamos ante la recuperación del mercado laboral? Si, y esto hace que la llegada de la efeméride del 1 de mayo sirva de marco, por primera vez en años, para un deseado cambio de tendencia que permita crear empleo neto al final del ejercicio. No obstante, debe ser analizado e interpretado en su justa medida, ya que las tasas de desempleo que aún mantienen España, y la Región de Murcia en particular —25,7% y 28,5% respectivamente— nos obligan a tener la guardia alta.

Seguimos de hecho en el punto de mira de la Europa más desarrollada puesto que el mercado de trabajo de

nuestro país es, junto a Grecia y Portugal, el que peores datos ofrece en comparación con el de Alemania o Austria, con cifras muy moderadas. El porqué de este contraste se encuentra, entre otras razones, en una mayor flexibilidad en el mercado de trabajo, que ha permitido un mejor ajuste en la productividad sin pasar por el trance de la destrucción de empleo.

Una flexibilidad que los empresarios españoles hemos perdido históricamente a nuestros gobiernos, porque sin ella estamos perdiendo competitividad y que el nuevo marco laboral la está haciendo posible.

La recuperación del mercado de trabajo necesita de nuevos impulsos que lleguen desde distintas vías. Está por ver si la bajada de las cotizaciones por contratación indefinida, una de las medidas aprobadas recientemente por el Gobierno, surte el efecto perseguido; y aunque pueda ser una medida bienintencionada, resulta demasiado modesta y hacen falta más estímulos fiscales.

Desde la confederación actuaremos con la responsabilidad de la que hemos hecho gala siempre. Gobierno regional y agentes sociales cuentan con un nuevo escenario de trabajo, la Comisión Delegada para el Empleo, y el hecho de que la misma vaya a estar presidida por el propio presidente de la Comunidad Autónoma supone, creo yo, una firme declaración de intenciones para lo que queda de esta legislatura. Espero y deseo que, en estos meses que tenemos por delante, la comisión, además de ser un punto de encuentro para las partes, logre acuerdos inmediatos y efectivos porque son muchas las personas en esta región que demandan soluciones y nosotros tenemos la obligación de dárselas.

Nuestro espíritu de colaboración está fuera de toda duda, pero al mismo tiempo que ofrecemos la mano reivindicamos la actividad empresarial como clave en el proceso de recuperación.

Controlar el elevado déficit en el sector público, tal y como ha hecho el privado; contar con un mejor acceso a la financiación; con una armonización fiscal con el resto de competidores europeos; con simplificación administrativa, en especial en materia de medio ambiente; con un marco normativo que estimule la innovación, la formación y la vocación emprendedora; y con programas cada vez más potentes de apoyo a la internacionalización (la fortaleza de nuestro sector exterior marca el camino) estaremos consolidando un modelo de crecimiento económico acorde a los tiempos actuales.

Este escenario económico conllevará necesariamente la dinamización del mercado de trabajo, que tiene que ser a corto plazo nuestro gran objetivo.

Necesitamos un mayor ajuste en la productividad sin pasar por el trance de la destrucción de puestos de trabajo



JOSE IBARROLA